



Las marchas son cada vez más combativas ante las medidas antipopulares.

Crece repudio a Macri

Las protestas fueron masivas en el primer semestre, ahora serán más combativas y organizadas

Por ARSENIO RODRÍGUEZ

SI en el primer semestre de 2016 el presidente Mauricio Macri y su Gobierno fueron acompañados de protestas populares ante cada una de las medidas tomadas, este final de año anuncia no ser distinto, aunque las acciones serán mucho más fuertes en señal evidente de repudio a la política neoliberal que el actual ejecutivo trata de imponer en la nación sudamericana. A finales de agosto la Corte Suprema de Justicia suspendió la aplicación del llamado tarifazo, que decretaba el aumento considerable de precios a productos de suma importancia para la vida familiar, como el gas.

La decisión, positiva para los usuarios residenciales, sin embargo, deja fuera y por tanto desprotegidos a la pequeña y mediana empresa, cooperativas, clubes deportivos, instituciones culturales, centros de ancianos y fábricas recuperadas por los trabajadores, lo que provocó una reacción inmediata de organizaciones obreras que llamaron a la protesta pública para el 12 de septiembre en todo el país.

La Central de Trabajadores Argentinos (CTA) emitió un comunicado donde además de celebrar el fallo del Tribunal recordó que se trataba del

“fruto de la lucha que se viene llevando adelante contra los brutales incrementos en los servicios”, y consideró pertinente más acciones para que sean todos los usuarios y no solo el sector residencial, el favorecido por el fallo.

Incluyen sobre todo a pequeñas y medianas empresas y otras instituciones, que son la fuente de trabajo para casi el 80 por ciento de la masa laboral, quienes quedarían totalmente desamparados. “No estamos dispuestos a acatar en silencio este atropello a los derechos del pueblo, mientras el Gobierno Nacional favorece a grandes empresas y sectores concentrados de la economía”, advirtieron en un comunicado los dirigentes gremiales.

A solo unos meses de asumir su mandato, Macri ha demostrado sus verdaderas intenciones, muy alejadas de las promesas electorales esgrimidas durante su campaña y que evidentemente confundieron a muchos de los ciudadanos con derecho a voto, los mismos que hoy salen a las calles a protestar en contra de las medidas que impone, o intenta imponer. No se debe olvidar que siempre habló de las relaciones que debían existir entre Argentina y el mundo, aunque nunca

aclaró los términos de cómo las concebía, no obstante el hombre de a pie poco a poco ha podido darse cuenta del ínfimo sentido soberano de sus políticas.

No resultó muy difícil, ya que inauguró esas políticas con la aceptación de las demandas de los “fondos buitres” y echando atrás todo lo avanzado por el Gobierno de Cristina, así como pagando deudas y comisiones por más de 16 mil millones de dólares. Pero hizo más: permitir en forma indiscriminada las importaciones de productos que pueden ser fabricados nacionalmente, con lo cual arruina esas producciones, sobre todo de las pequeñas y medianas empresas, ya afectadas por la recesión económica. Y para colmo, intentaba con el tarifazo beneficiar más a las empresas petroleras, gasíferas y eléctricas, con esas medidas antipopulares, en beneficio únicamente de los más poderosos.

Pero otras cifras ilustran con datos concretos lo hecho en tan corto período de gobierno. La cantidad de pobres creció en el país desde enero y se ubica en 32.6 por ciento, según informe del prestigioso Observatorio Social de la Privada Universidad Católica (UCA). Este incremento de la pobreza se produce en medio de una alta inflación del 47 por ciento anual, miles de despidos y de fuertes alzas en las tarifas de los servicios básicos, ahora frenadas por la justicia. Con tales datos no hay temor a equivocarse. Las protestas seguirán en el segundo semestre del año, cada vez con mayor combatividad y organización, como lo han señalado los dirigentes de los diferentes sindicatos.

Se supone que Macri y sus acólitos conocen la historia de su país y que el accionar de las masas provocó más de un susto a desgobiernos anteriores. Más de uno se vio obligado a reconsiderar su política.

Un reciente hecho en Mar del Plata, durante una visita del mandatario argentino a una actividad política, tuvo que suspenderse cuando varias piedras golpearon su auto y el de sus escoltas, pese a las severas medidas de seguridad. Es evidente la desesperación de muchos argentinos, una advertencia para Macri. ●